

El MLN y su relación con el movimiento obrero.

Pacheco, Julieta.

Cita:

Pacheco, Julieta (2011). *El MLN y su relación con el movimiento obrero. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/273>

Mesa 42

El movimiento obrero y los partidos de izquierda en la Argentina

Kabat, Marina – Grenat, Stella

El MLN y su relación con el movimiento obrero

Pacheco, Julieta

Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS)

Documento de identidad: 29752492

Correo electrónico: julieta.pache@gmail.com

Autorizo su publicación en el CD de las Jornadas

El MLN y su relación con el movimiento obrero

Los años '60 vieron nacer a muchas organizaciones políticas de izquierda que se formaron en oposición a las prácticas políticas de los partidos tradicionales de izquierda (Partido Comunista y Partido Socialista). Uno de los principales objetivos de estas nuevas organizaciones era acercarse al movimiento obrero. El Movimiento de Liberación Nacional (MLN) no fue ajeno a este proceso.

El MLN fue una organización política que se desarrolló en la Argentina durante toda la década del '60, dirigida por Ismael Viñas y formada por intelectuales que realizaron una propuesta programática para el movimiento obrero. Esta propuesta fue acompañada de un intento de acción práctica en algunos sindicatos y relacionándose con la CGT de los Argentinos.

En esta ponencia desarrollaremos la propuesta que el MLN realizó para insertarse en el movimiento obrero y la incidencia real que tuvo. Para esto veremos su inserción en el gremio de prensa y en el de seguros de Capital Federal. También veremos las vinculaciones entre el MLN y la CGT-A. Para realizar este trabajo utilizaremos fuentes escritas: la prensa *Liberación*, órgano de difusión del MLN, documentos partidarios y *CGT*, órgano de difusión de la CGT-A; y fuentes orales: entrevistas a ex militantes del MLN

La teoría

El MLN redactó un trabajo sobre cuáles eran las tareas y las funciones de los sindicatos y las relaciones entre estos últimos y las organizaciones revolucionarias, *Política y Sindicatos*.¹ Según el documento la clase obrera no produciría espontáneamente praxis revolucionaria, ya que librada a sus propios medios se limitaría a ejercer el “tradeunionismo”. Esto quiere decir que la clase no llegaría por sí misma a la conciencia de sus fines históricos, y que sus dirigentes espontáneos no llegarían a proponer una praxis consecuente mientras no alcanzaran el plano político revolucionario.²

De esta manera, sería necesario introducir desde afuera la ideología revolucionaria en la clase obrera y, luego, sostener la acción revolucionaria por medio de una vanguardia que agrupe a intelectuales y a los elementos más conscientes del proletariado. La clase obrera habría adquirido, a través de su experiencia, una conciencia reformista, una conciencia alienada, sujeta a objetivos y límites burgueses, que le impediría adquirir claridad sobre su propia situación y sobre su relación con el conjunto de la burguesía. Por lo tanto, le impediría formular objetivos propios y pensar en formas organizativas y de acción independientes.

Según Osvaldo Pedroso, “cuando el vandorismo produce una derechización muy acentuada y se produce un aglutinamiento muy pronunciado y las luchas sindicales casi son el espacio donde se dirime otra cosa que no es lo sindical”, la concepción práctica sería otra:

“con la división del peronismo entre Vandor y Alonso, allí son gérmenes donde el MLN se va construyendo como una tarea antiburocrática, que significa, no sólo que se independicen los trabajadores como tales, sino que desplacen a las direcciones enquistadas de orígenes burgueses, así sea el PC.”

Como plantea este testimonio, Vandor marcó un quiebre en la historia del movimiento obrero argentino, con respecto a la dirección que se había forjado durante los años

¹Este documento fue escrito por José Vazeilles. Más tarde Osvaldo Aguirre, Luis Henn, Pedro Pasturenzi y Horacio Poggio formaron una comisión para estudiarlo y le introdujeron modificaciones. También colaboró con la redacción Roberto Maurer. Esta versión fue aprobada por la Junta Nacional del MLN en su reunión del 12 al 14 de octubre de 1964, realizada en la ciudad de Córdoba, constituyendo un documento oficial movimiento. En una entrevista pudimos confirmar que se publicó luego de largos debates. Más tarde, Vazeilles y Viñas replantearán esta tesis. Ver Viñas, Ismael y Vazeilles, José: “Sindicatos: 1968. Los límites del reformismo”, en *Revista de Problemas del Tercer Mundo*, diciembre de 1968, p. 45 y 46. El replanteo del problema del reformismo sindical estaba relacionado con las limitaciones de la CGT de los Argentinos, con la cual el MLN mantenía relaciones políticas.

²Aguirre, et. al., op. cit.

peronistas. En este sentido, para el MLN la clase obrera habría sido traicionada por sus dirigentes y se abriría allí la posibilidad de intervenir, tratando de construir una corriente antiburocrática.

La práctica

A pesar de que el MLN otorgaba un lugar relevante al frente sindical en su prensa y en sus reflexiones, no tenía una actividad importante en los sindicatos. Tenía presencia en Prensa y Seguros, en Capital Federal y algunos testimonios relatan que habría tenido militancia en telefónicos, textiles, publicidad, docentes, curtiembres³ y Aduana y transporte.⁴ También habrían tenido presencia en el sindicato de la Marina Mercante y en la Asociación de Actores.⁵ En Santa Fe, habría una participación de pequeños grupos en metalúrgicos, cerveza, alimentos y portuarios. En Córdoba, judiciales, SMATA, Luz y Fuerza y en el gremio de los zorros grises.⁶

En este acápite nos centraremos en el desarrollo de la militancia en el gremio del Seguro y en el Sindicato de Prensa en Capital Federal

En el caso del Sindicato del Seguro el MLN llegó a conformar una organización con nombre independiente, integrado por distintas fuerzas políticas de izquierda, el Movimiento Renovador de Seguros (MRS). Por las entrevistas podemos dar cuenta de que el MRS tuvo una inserción importante en el gremio. Osvaldo Pedroso señala que, el MRS llegó a

“la dirección del gremio en las elecciones internas, aliados con el PC. El candidato a Secretario General era nuestro y el peso relativo del MLN mucho más significativo que el que podría suponer el peso numérico. En esas circunstancias, y después de eso, constituía la inserción sindical más importante, con una célula significativa.”

Por su parte Norman, un militante de dicho gremio, nos relata cómo fue el proceso de conformación del MRS y la lucha al interior del sindicato. Para aquella época, el “gremio del seguro estaba sujeto al convenio bancario, y el sindicato había sido

³Entrevista a “Mauricio”, Archivo Oral del CEICS, abril de 2007.

⁴Entrevista a Ismael Viñas, Archivo Oral del CEICS, noviembre de 2007

⁵Entrevista a Eduardo Jozami, Archivo Oral del CEICS, enero de 2009 y a Norman, Archivo Oral del CEICS, agosto de 2010.

⁶Entrevista a Viñas.

intervenido junto con la Asociación Bancaria desde la famosa huelga durante el gobierno de Frondizi.” En la misma sección de SAVida donde trabajaba este militante “entró a trabajar Osvaldo Carrozo, veterano militante peronista [...]. Mientras tanto, yo recluté para el MLN a un compañero catalán, trotskista independiente.” A partir de aquí, “los tres [...] empezamos a trabajar en la problemática sindical”. De esta manera, “creamos el Movimiento Renovador de Seguros (lista Violeta) y en SAVida y ganamos la elección de la comisión interna.”

En *Liberación* también podemos seguir el proceso de formación del MRS. A mediados de junio del '66 el gremio se encontraba discutiendo la renovación del convenio. Para el MLN esta coyuntura presentaba dos cuestiones positivas. Por un lado, se evidenciaba las posiciones de la patronal, la cual no estaría dispuesta a aumentar “un peso más allá del tope del 15% fijado por el gobierno”. Por el otro, la posición de la dirección sindical “obsecuente” y “seguidora del vandorismo”. Sin embargo, frente a esta situación aparece el MRS “agrupación interna nacida de la coincidencia programática de compañeros del MLN, peronistas revolucionarios, elementos de izquierda e independientes.” El MRS “quien demostró su creciente fuerza en las elecciones” denunció las “claudicaciones de la dirección”. Asimismo el MRS elaboró una propuesta de plan de acción que contenía “la solidificación de la estructura sindical”, la “lucha mediante movilizaciones”, acciones para lograr la reincorporación de los cesantes y “contra la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales” y “llamar a asamblea del gremio para discutir sobre las posiciones del sindicato ante la CGT”.⁷

En continuidad con el conflicto dentro del gremio, el MLN denunciaba que el llamado a elecciones para la conformación de los Consejos Internos se realizó solamente en las empresas en donde la Comisión Directiva (CD) del sindicato había obtenido la mayoría en las últimas elecciones que habían sido el 29 de marzo.⁸ Esta “maniobra” de la CD sería para “demorar la regularización, en los lugares en que la oposición (particularmente MRS) era fuerte.” Esto fue “especialmente perfeccionado en el caso de Sud América, Terrestre y Marítima, empresa en la que ganó el MRS.” El MLN señalaba que las elecciones se habían organizado de manera irregular “con menos de 24 horas de anticipación y con aviso solo en la casa central, el personal fue convocado a elección de

⁷“Combatividad sindical. Seguros: M. R. S.”, en *Liberación* n° 35, 2° quincena de junio de 1966, p. 2. También se puede ver la formación y el desarrollo del MLN en el MRS en la entrevista a Norman.

⁸“MRS en Seguros”, en *Liberación* n° 36, 1° quincena de octubre de 1966, p. 2. Las citas a continuación pertenecen al mismo texto.

Consejo Interno.” La CD había “armado [...] una lista ‘fiel’, y trataba de imponerla”. Frente a esta situación, “compañeros del MRS que trabajan en la empresas, elevaron su protesta a Comisión Directiva y ante su intransigencia, cursaron la impugnación correspondiente.” Por su parte la comisión interna de SAVida “de tradicional combatividad, reclamaba por la arbitrariedad del procedimiento y se solidariza de manera activa” con los compañeros de las empresas que no pudieron llevar a cabo las elecciones. La respuesta de la CD fue convocar a la comisión interna de SAVida y al Sindicato quien los amenazó con la suspensión de su mandato hasta que finalizara en 1968. También, el MLN denunciaba que la CD intentaba dividir al MRS creando conflictos entre militantes del MLN y los peronistas.

A fines de diciembre del '66, el MLN denunciaba que las amenazas de inhabilitación a los miembros de la comisión interna de SAVida, que pertenecían a la Lista Violeta del MRS, hasta el fin de su mandato se habían concretado.⁹

El 30 de abril de 1968 se llevaron a cabo las elecciones en el gremio. El oficialismo se presentó con la lista Celeste y Blanca encabezada por González Widman. El MRS se presentó en un acuerdo con el Movimiento Pro-Unificación Sindical. El primero con la lista violeta y el segundo con la lista naranja se unieron para formar la lista “violeta-naranja” y propusieron un programa en común para las elecciones que consistía en la

“reconquista de los derechos económicos y sociales arrebatados al gremio en los últimos años. Enfrentamiento con el ‘participacionismo’ sindical. Eliminación de la burocracia parásita en el movimiento obrero. Lucha contra el gobierno entreguista y contra los monopolios, especialmente los que se han apoderado del seguro nacional. El instrumento para cumplir este programa, para que no sea únicamente un programa electoral, es la constitución de Consejos de Empresa combatientes, que emprendan una acción permanente para lograr esos objetivos.”¹⁰

Además, en el informe se agregaba que “los afiliados del MLN, que forman parte del MRS comprometen su decidido esfuerzo para que este programa se convierta pronto en realidad.” Finalmente, en las elecciones la lista Violeta-Naranja sacó 1.300 votos frente a la lista Celeste y Blanca que sacó 5.000. El MRS denunció anormalidades, como

⁹“Sabotaje”, en *Liberación* n° 38, 2° quincena de diciembre de 1966, p. 2.

¹⁰“Elecciones en Seguros”, en *Liberación* n° 49, 1° quincena de abril de 1968, p. 3.

olvido de urnas, falta de cuarto oscuro, etc. De todas formas consideró que esos 1.300 votos representan 1.300 “voluntades de lucha”. Por este motivo afirmaba que había llegado el momento de “capitalizar todo el esfuerzo realizado hasta ahora, dándole sentido a través del trabajo en las bases. Sobre todo teniendo en cuenta la proximidad de la elección de Consejos Internos”. A su vez, planteaba objetivos para la nueva etapa: “Obtener mejores salarios, defender servicios sociales y recuperar la estabilidad. Preservar al INDER. Derrotar el colaboracionismo. Repudiar la dictadura militar.”¹¹

Norman también relata cómo se dio el proceso de formación de la alianza electoral y el desarrollo de las elecciones. En este sentido, “sostuvimos meses de discusiones con dos cuadros del PC [y] conformamos una lista conjunta, la Naranja-Violeta.” Con esta lista “logramos más del 30% de votos, cifra sorprendente, ya que sólo actuábamos en Capital y el interior aportaba una proporción similar de voto oficialista. La dirigencia sindical nos empezó a tomar en serio.” Así, el MRS “logró un gran reconocimiento.”

En noviembre de 1968, el MLN convocaba al MRS a trabajar en conjunto con los bancarios contra la ley 17.393 dictada en agosto de 1967. La ley destruía la estabilidad de los trabajadores bancarios y de seguros, ya que atentaba contra el régimen de estabilidad total del empleo que regía desde la década del '40. El MLN llamaba a luchar contra la nueva ley formando coordinadoras de acción. No sabemos cómo terminó el conflicto.¹² Para esto el MLN llamaba al MRS a convocar a los trabajadores del gremio a organizarse en una alianza sindical integradora “por todos aquellos que en la lista oficialista (Celeste y Blanca) y opositora (Naranja), estén dispuestos a enfrentar organizadamente la entrega.” También convocaba a los trabajadores bancarios para que “den vida en el gremio a una tendencia sindical combativa.”¹³

En 1970, luego de la disolución del MLN, el MRS volvió a participar de una segunda elección, pero ya sin una alianza con la lista naranja. Aquí, a pesar del evidente fraude de la lista oficial, la lista violeta fue sola y perdió, “apenas por unos mil votos.”¹⁴

En este sentido, es importante señalar este escrutinio porque, a pesar de la inexistencia del MLN para este año, la posibilidad de que el MRS tuviera la fuerza política para presentarse sólo a las elecciones fue producto de la militancia mientras existía la organización.

¹¹“M. R. S.: Una nueva etapa”, en *Liberación* n° 50, 2° quincena de mayo de 1968, p. 7.

¹²“Llamado a la acción coordinada”, en *Liberación* n° 55, 2° quincena de noviembre de 1966. p. 5.

¹³Sobre el conflicto en bancarios también puede verse *Liberación* n° 61, 1° quincena de mayo de 1969, p. 8.

¹⁴Entrevista a Norman.

Otros de los gremios en donde se desarrolló el MLN fue en el de Prensa en Capital Federal. Este sindicato tenía una tradición de izquierda debido a que la dirección del mismo estaba en manos Emilio Jáuregui y de Eduardo Jozami, ambos jóvenes militantes del PC. La historia de este gremio, desde que estuvo bajo la dirección del Movimiento de Unidad Sindical (MUCS), central sindical creada por el PC para disputar la conducción de los gremios al peronismo, es una muestra de la lucha interna que comenzó a librarse en el interior del partido a partir de la Revolución Cubana. Una importante fracción de jóvenes militantes cuestionó la estrategia planteada por el partido para la toma del poder, la vía pacífica, sosteniendo que Cuba era el ejemplo a seguir, la vía armada para la toma del poder, en ese objetivo político. Este cuestionamiento iba de la mano de la idea de que la izquierda debía acercarse al peronismo. El conflicto se resolvió con la expulsión de este sector disidente. Entre este grupo de militantes se encontraban Jáuregui y Jozami, quienes encabezaron además la ruptura del gremio de prensa con el MUCS, dándole una dirección independiente y más “democrática”. El MLN fue parte de este último proceso. En sus primeros años de vida apoyó el desarrollo del MUCS y del Movimiento Obrero Unificado (MOU), entidad creada, también por el PC. Pero, luego, al darse el proceso de burocratización del movimiento obrero, como señalaba el entrevistado Pedroso en el acápite anterior, el MLN comenzó a acercarse a las fracciones de izquierda del movimiento obrero. Esta situación sumada a los estrechos vínculos que la organización tenía con Jozami, a través de un importante militante, el periodista Milton Roberts, el MLN participó del proceso de ruptura de la dirección del gremio de Prensa. Eduardo Jozami nos relata cómo se dio este proceso:

“el 18 de marzo del año ‘65 hubo una asamblea en el Sindicato de Prensa en la que se decidió la separación del sindicato del Movimiento de Unificación y Coordinación Sindical [...]. Ya en esa asamblea la gente del MLN participó con nosotros. Lo cual quiere decir que la vinculación fue anterior. Una vinculación que debe haber estado en el segundo semestre del ‘64.”¹⁵

La ruptura sucedió

¹⁵Entrevista a Jozami.

“a fines de diciembre del año '64. Esta ruptura se formaliza porque la discusión interna en el PC se nos negaba. Hubo una reunión, de lo que se llamaba la fracción de prensa, donde había muchos militantes del PC, además de los que eran activos en el sindicato. Y en esa discusión descubrimos que no había consenso para las cosas que nosotros decíamos y a partir de ese momento era imposible seguir discutiendo. Entonces en un momento decidimos apartarnos de la posición del PC y planteamos que el sindicato iba a recuperar su independencia, en el sentido de no pertenecer al MUCS. La decisión se tomó en la Comisión Directiva por mayoría y se llamó a una asamblea, el 18 de marzo, para ratificar.”¹⁶

De esta manera, el sindicato quedó

“muy alineado a la izquierda y con una idea de que había que buscar relaciones muy estrechas con el peronismo revolucionario. Por eso aparece la gente de la JRP de Gustavo Rearte y aparece otra gente que tenía relación con Cooke. Nosotros mismos nos vinculamos con Cooke en ese momento. Y en ese contexto es que se dan las relaciones con el MLN. Relaciones que llegan a un punto [...] primero de mucha coincidencia en la dirección del sindicato, en particular conmigo. Me parece que era el más amigo del MLN en ese momento [...] a tal punto que cuando se interviene el sindicato yo viajo a Montevideo con Ismael Viñas para hablar con la gente de *Marcha* en Montevideo y sacar notas.”¹⁷

Una vez realizada la ruptura

“esos tres meses fueron una especie de campaña electoral porque los dos sectores, nosotros, la mayoría del sindicato, y el PC, que había quedado en minoría, salieron a movilizar a toda la gente que podían y a sus afiliados. Y en ese proceso se constituyó en torno al sindicato un grupo muy representativo de lo que se llamó ‘la nueva izquierda’ en aquellos años.”

En este grupo denominado “nueva izquierda”,

¹⁶Ídem; “Prensa se va del MUCS: sería derrota sufre la burocracia”, en *Liberación* n° 29, 1° quincena de marzo de 1965, p. 2 y 3. *Liberación* n° 33, 2° quincena de 1965, p. 2 y 3.

¹⁷Entrevista a Jozami. A partir de aquí todas las citas corresponden a la misma entrevista.

“además de los disidentes del PC, también estaba el grupo de *La Rosa Blindada*, el cual, también en esos años sufrió un proceso muy similar al nuestro, es más, se reunían en el Sindicato de Prensa. Éramos todos muy amigos, Gelman, Mangieri... Además de estos grupos del PC, se acerca el MLN, cuyo dirigente más importante en ese momento entre los periodistas era Milton Roberts. Hay un acercamiento con el MLN [...] y a partir de ahí se trabó una relación muy fuerte. Ya nos veíamos con Ismael Viñas, con [Pico] Vazeilles, pero ellos no eran parte del gremio. En lo que llamábamos La Tendencia, que fue el grupo de dirección del gremio en esos años, 65’-‘66, había por lo menos dos compañeros del MLN.”

A su vez, estaba

“Paco Urondo, que trabajaba en *Clarín*, que también era del MLN, que era menos activo pero también estaba vinculado al grupo. Se sumaron otros, como la gente de la Juventud Revolucionaria Peronista, la gente de Gustavo Rearte, alguna gente socialista de grupos diversos.”

La relación con el MLN no era orgánica

“no nos daban mucha línea en prensa, pero nos atraía mucho Ismael Viñas, que era un tipo con una mirada más global sobre un montón de cosas [...] En este período la relación con el MLN fue muy fuerte y en lo sindical el apoyo, no tan importante porque no tenía mucho en lo sindical, pero un apoyo firme en el sentido en que contábamos con esos compañeros [que] hacían pintadas [...] deben haber repartido volantes por todos lados.”

En las declaraciones de Eduardo Jozami podemos observar dos aspectos. El primero, el relato del proceso de ruptura de una fracción de jóvenes militantes del PC, en este caso militantes del gremio de Prensa, lugar en donde el partido tenía la dirección del sindicato. El segundo, la relación entre este grupo disidente y el MLN. En este punto, Jozami señala que había presencia de la organización en el gremio, pero no un vínculo orgánico. Sin embargo, la militancia del MLN era más concreta de lo que señala Jozami en tanto hemos corroborado la presencia de otros dos militantes: Cristina y Antonio.

Cristina, como colaboradora de la revista *TV Guía*, recuerda que sí bien su trabajo no le sumaba una importante cantidad de dinero “lo importante era que pertenecía al gremio, el gremio me reconocía, [...] el objetivo político final era otro.”¹⁸ De hecho, Antonio “termina después de un tiempo siendo miembro de la dirección del sindicato”.¹⁹ Además, a través de la participación de Milton Roberts, el MLN tendría una fuerte influencia ideológica en la Federación de Trabajadores de Prensa (FATPREN). En julio de 1965, en Tandil, se llevó adelante el IX Congreso Nacional de la Federación de Trabajadores de Prensa (FATPREN). En este congreso los delegados de la filial Capital se declararon en “contra [de] la política económica y social del gobierno, contra la invasión imperialista a la República Dominicana y la tentativa de enviar tropas argentinas y en apoyo del plan de lucha de la CGT”.²⁰ Estas declaraciones fueron apoyadas por los representantes de Córdoba, Santa Fe, Salta y Bahía Blanca. Asimismo, desde estas declaraciones se conformó el documento de lucha, detrás del cual se alinearon los representantes del MUCS. Por último,

“el IX Congreso de Tandil eligió para llevar a cabo el plan de acción al nuevo secretariado de la FATPREN, encabezado por Emilio Jáuregui en la secretaría general y Eduardo Jozami en la adjunta, formando parte del mismo, también, nuestros compañeros Milton Roberts, como secretario gremial y Eduardo Molina.”²¹

En el '66, como anticipamos, el sindicato de prensa fue el primero en ser intervenido. La noche en que se produce la intervención el edificio del sindicato es tomado por sus militantes, entre los que se encontraban Cristina y Antonio. Además,

“nosotros logramos con una medida cautelar de un Juez que levanten la intervención que duró 24 horas. Les desmantelamos el sindicato y pasamos a funcionar en la clandestinidad. Sacamos los archivos, las cuentas, todos los papeles con la historia de los afiliados al sindicato, es decir, no les dejamos ni una sola documentación. Le entregamos un edificio vacío con muebles, dejamos los muebles pero no dejamos un

¹⁸Entrevista a Cristina y Antonio, Archivo Oral del CEICS, julio de 2006.

¹⁹Ídem.

²⁰“Tandil consolidó la línea combativa”, en *Liberación* n° 31, 1° quincena de julio de 1965, p. 2 y 3.

²¹Ídem. En *Liberación* n° 34, 2° quincena de noviembre de 1965, p. 2, se realizó una entrevista a Eduardo Jozami, en donde hablaba sobre la situación de la clase obrera y de la experiencia de lucha de los trabajadores de *Clarín*. Ver: *Liberación* n° 35, 2° quincena de junio de 1966, p. 2.

[...] documento que les sirviera para identificar a los ‘cabecillas’ de un sindicato tan combativo como era en ese momento el sindicato de prensa.”²²

Una vez intervenido el sindicato, Jozami relata que

“ahí seguimos armando lo que llamaba la dirección del MLN ‘la Resistencia’ y ahí la gente del MLN seguía estando. Y en el ‘68, cuando viene la CGT-A también se va a retomar, pero ya el único que va a estar en la agrupación de periodistas de la CGT-A [será] Milton Roberts.”²³

En julio de 1968, el gobierno interventor del gremio llamó a elecciones, las cuales fueron denunciadas como fraudulentas tanto por el MLN, como por la CGT-A.²⁴ Por su parte, el MLN señalaba que sus militantes que activaban dentro del gremio no ocupaban cargos en la lista opositora, pero apoyaban todas las acciones por la recuperación del gremio.²⁵

Entonces, vemos que militantes del MLN formaron parte del proceso de construcción del sindicato, a partir de la ruptura con el PC, imprimiendo lineamientos políticos e incorporando activamente a sus militantes en la actividad cotidiana del gremio. La lucha antiburocrática y el acercamiento al cada vez más estructurado peronismo de izquierda fueron los ejes que caracterizaron la intervención que señalamos.

Dado que el MLN era una organización compuesta mayoritariamente por intelectuales y militantes universitarios, no es extraña su dedicación y participación en el sindicato de Prensa, debido que allí se podía centralizar el cúmulo de intelectuales y escritores de

²²Entrevista a Cristina y Antonio.

²³Entrevista a Jozami.

²⁴La prensa de la CGT-A sigue de cerca este conflicto. Esto puede apreciarse en los n° 4 “Los frutos de la traición”, 23 de mayo de 1968, n° 8 “Prensa”, 20 de junio de 1968, p. 3, n° 10, “Prensa”, 4 de julio de 1968, p. 3., n° 11, “Prensa”, 11 de julio de 1963, p. 2., n° 12, “Fraude en prensa”, 18 de julio de 1968, p. 2 y 5, “Los usurpadores del gremio de prensa muestran la hilacha”, en *CGT*, n° 15, 8 de agosto de 1968, p. 5, “Asamblea en prensa”, en *CGT* n° 22, 26 de septiembre de 1968, p. 4.

²⁵“Colaboracionismo o recuperación”, en *Liberación* n° 51, 1° quincena de julio de 1968, p. 5. Por su parte en Santa Fe, Juan Ritvo, delegado gráfico por los periodistas, convocó junto a Rafael Méjico una asamblea para organizar el acto en repudio a la dictadura de Onganía. La empresa los dejó cesantes aduciendo que no contaban con autorización para realizar la asamblea. Ver: “Cesantía para delegados gremiales”, en *Liberación* n° 51, op. cit., p. 4, “No hay salidas reformistas”, en *Liberación* n° 52, 2° quincena de agosto de 1968, p. 4, “Huelga en el Litoral”, en *CGT* n° 10, op. cit., “Santa Fe: huelga gráfica y de prensa”, en *CGT* n° 11, 11 de julio de 1968, p. 6, “Periodistas y gráficos de Santa Fe marcan el camino”, en *CGT* n° 12, 16 de julio de 1968, p. 4.

izquierda. Y era este sector en particular al cual el MLN quería llegar para lograr su posterior incorporación.

El MLN y la CGT-A

El MLN a lo largo de su historia tomó posición respecto de la dirigencia de la CGT y de la entidad en sí misma. Siempre estuvo a favor de la lucha por la central sindical señalando la necesidad de que se mantuviera unificada y que funcionara como dirección en las luchas del movimiento obrero, pero fue muy crítico con el accionar de la dirigencia sindical. En este sentido, el MLN separaba la entidad sindical de su dirigencia, a la cual caracterizaba como una “burocracia traidora”. Esta posición fue mantenida hasta que se fundó la CGT de los Argentinos, momento en el cual cambió su posición histórica frente a la unidad del movimiento obrero y se sumó a la defensa y desarrollo de la nueva central combativa. **En esta nueva etapa, observaremos una contradicción entre las críticas que la organización le realizó a la CGT-A y su práctica militante en el interior de dicha entidad.**

A comienzos de 1968 aparece en la escena política la CGT Paseo Colón, la cual proponía en su programa el derrocamiento del gobierno militar ubicándose como expresión del peronismo más combativo, reafirmando las resoluciones de los plenarios de La Falda, en 1957, y de Huerta Grande, en 1962. En el discurso emitido por la CGT de los Argentinos el 1º de mayo de 1968 podemos observar similitudes programáticas con el MLN en relación a la burguesía nacional, la unidad entre el movimiento obrero y el movimiento estudiantil y la importancia del intelectual como formador de conciencia. Allí se apelaba a

“los empresarios nacionales, para que abandonen la suicida política de sumisión a un sistema cuyas primeras víctimas resultan ellos mismos. Los monopolios no perdonan [...] A los pequeños comerciantes e industriales [...] su lugar está en la lucha, junto con nosotros [...] A los universitarios, intelectuales, artistas [...] les recordamos: el campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante [...] A los militares, que tienen por oficio y vocación la defensa de la patria: Nadie les ha dicho que deben ser los guardianes de una clase, los verdugos de otra, el sostén de un gobierno que nadie quiere [...] Con la franqueza que pregonan les decimos: que preferimos tenerlos de nuestro

lado y del lado de la libertad y la justicia [...] A los estudiantes, queremos verlos junto a nosotros [...] la CGT de los Argentinos [...] les ofrece una militancia concreta junto a sus hermanos trabajadores.”²⁶

El MLN acordaba con estos planteos programáticos y siguiendo la línea de la construcción de una CGT combativa, comenzó a trabajar junto a la CGT-A:

“nos movíamos mucho con la CGT de los Argentinos. Como agrupación universitaria (AUL) apoyábamos los conflictos, salíamos a hacer pintadas con ellos, si había que hacer un piquete de huelga lo hacíamos con ellos [...] Era una cosa expansiva que todo el tiempo llegaban al local agrupaciones, gente de todos lados pidiendo apoyo legal, respaldo de propaganda, de lo que fuera y no terminaba de crecer y crecer.”²⁷

Con el apoyo brindado a la CGT de los Argentinos, el MLN, por un lado, abandonaba la posición de conquistar la CGT oficial, como había predicado durante toda su existencia, pero continuaba su línea con respecto a la formación de una tendencia combativa. El 30 de marzo se constituyó la nueva dirección de la CGT-A con el nombramiento de Raimundo Ongaro en la Secretaría General. Para el MLN se cerraba una etapa en el movimiento obrero y comenzaba otra que parecía acercarse a la que venía proponiendo desde años atrás:

“se cierra así una etapa, que empezó en el verano de 1967, cuando el secretariado dirigido por Prado aceptó mansamente la derrota del Plan de Lucha. Durante esa etapa la CGT se mantuvo paralizada, satisfaciendo eficazmente las necesidades del gobierno y dejando a la clase obrera argentina desarmada ante la ofensiva económica y política del imperialismo.”²⁸

El MLN continuaba manifestándose a favor de la unidad de la central siempre que defendiera los intereses de la clase obrera,

²⁶CGT (Órgano oficial de la CGT Paseo Colón). “1° de mayo. Mensaje a los trabajadores y al pueblo argentino.”

²⁷Entrevista a Bruschtein.

²⁸“Empujemos hacia una CGT combatiente”, en *Liberación* n° 49, 1° quincena de abril de 1968, p. 1-3; *Revista Problemas del Tercer Mundo* n° 2, diciembre de 1968, p. 25

“la unidad de la clase obrera en una sola Central es un objetivo correcto de una política revolucionaria para el frente sindical, ya que esa unidad multiplica la fuerza de los enfrentamientos con el sistema en el plano de la lucha económica y permite a las organizaciones revolucionarias trabajar más fácilmente sobre el total de los trabajadores. Pero este principio general es válido en la medida en que esa unidad del aparato sindical se use como instrumento para un aspecto de la lucha de clases. En el caso de nuestra CGT, la unidad, con la coexistencia de ambas líneas sirvió durante un año y medio sólo para beneficiar a la burguesía, puesto que trajo como resultado la paralización de la lucha de masas, y el empleo de la actividad y de los esfuerzos de los dirigentes de la línea ‘dura’ o de ‘enfrentamiento’ exclusivamente para forcejear con los colaboracionistas. Ya en este aspecto la división es positiva: permitirá que por lo menos una parte del aparato sindical pueda transformarse en instrumento de los intereses de la clase y facilite, por la movilización contra el gobierno y las patronales, una mayor toma de conciencia.”²⁹

Esta nueva tendencia combativa estaría compuesta por gremios pequeños, como

“estatales [...] una cantidad apreciable de gremios ‘chicos’, los gremios ‘castigados’ con la intervención o la pérdida de la personería. En cuanto a grupos políticos están allí varias formas del peronismo ‘duro’ de izquierda y de derecha, los radicales, los comunistas, y el ala antiimperialista del sindicalismo socialcristiano, alguna agrupación trotskista y de la nueva izquierda.”³⁰

El MLN reconocía que la nueva CGT

“va pasando a expresar la rebeldía de una clase trabajadora [...] la regularización de la CGT alrededor de banderas combativas por encima de las viejas divisiones y nucleamientos constituye un buen punto de partida para superar la pasividad y el conformismo, y en ese sentido, el MLN ha venido desarrollando una prédica constante”³¹

²⁹“Empujemos hacia una CGT combatiente”, op. cit.

³⁰Idem.

³¹“CGT: una política para la clase obrera”, en *Liberación* n° 50, 2° quincena de mayo de 1968, p. 5.

La relación que el MLN mantenía con la CGT-A se dividía en dos planos. Por un lado, en la “coordinación de acciones.” Ahí había una “reunión semanal de organizaciones que apoyaban a la CGT-A”. Por ejemplo,

“en algún momento estuvo la organización de la seguridad de Ongaro, sin que esto tuviera nada que ver con tomar las armas. Esto era guardar a Ongaro en un lugar seguro. Se lo dejaba en la casa de algún militante o ahí funcionaba el espacio de los amigos.”³²

El segundo plano lo constituía la “gente relacionada con el MLN que participó muy en el corazón de la CGT-A, como Milton [Roberts]”. Era

“muy importante la actividad de Rodolfo Walsh y Milton Roberts. Eran los dos periodistas más importantes de la CGT-A. Roberts era un hombre de adentro, escribía, organizaba [...] Creo que Rodolfo [Walsh] llega a Ongaro a través de Milton. Ese es un periodo en donde Rodolfo crece mucho políticamente, se acerca más personalmente a hacerse cargo de la política. Si estudias como periódico *Liberación* y el diario de la CGT-A vas a encontrar coincidencias.”³³

Esta afirmación, es confirmada por Osvaldo Pedroso, quien señala que

“teníamos un vínculo él [Rodolfo Walsh] Milton y yo, muy estrecho y en la época de la CGT-A a Ongaro lo conoce Milton, previamente por su labor sindical en prensa, en ese sentido lo presenta. Pero Rodolfo tenía una gravitación personal superior a la de Milton en la CGT-A.”³⁴

En un acercamiento al periódico *CGT*, órgano de difusión de la CGT-A podemos observar similitudes en los balances realizados por el MLN y la CGT-A respecto de las exigencias del Banco Central al resto de los Bancos. Esta operación sería para que el gobierno argentino y los grupos financieros internacionales se apoderen de los depósitos

³²Entrevista a Kohon

³³Ibid.

³⁴Entrevista a Osvaldo Pedroso, Archivo Oral del CEICS, enero de 2009.

bancarios de los ahorristas argentinos.³⁵ También, los análisis coincidían en relación al conflicto en el gremio de Luz y Fuerza, dirigido por Taccone.³⁶ Como ya señalamos, frente al intento de normalizar el gremio de prensa, también coincidían en los planteos.³⁷ Asimismo, encontramos similitudes en el análisis sobre las modificaciones de algunos artículos del convenio colectivo de los telefónicos³⁸ y respecto de la modificación de ley de alquileres y los crecientes desalojos.³⁹ También, ambos periódicos levantaron la noticia de la huelga en el periódico *El Litoral*, donde, como ya señalamos, fue cesanteado Juan Ritvo.⁴⁰ Asimismo, respecto a la importante huelga de los trabajadores petroleros durante octubre de 1968, el MLN y la CGT-A coincidían en la caracterización de los verdaderos intereses que se encontraban detrás de la nueva ley de hidrocarburos. Mientras el MLN señalaba que “el ataque hacia los obreros petroleros era parte del plan de “entrega de las riquezas de nuestro suelo y el aumento de explotación de los trabajadores argentinos”⁴¹, la CGT afirmaba que “defender a los trabajadores en huelga es [...] defender a Yacimientos petrolíferos Fiscales y resguardar la soberanía del país.”⁴² Además, en esta comparación más general de ambos periódicos, podemos advertir que, si bien el periódico *CGT* realizaba el seguimiento de las luchas sindicales, se presentaba, al igual que *Liberación*, como un periódico político basado en la caracterización de la coyuntura política, económica y social de la Argentina y de otros países. Si bien estas similitudes en los balances sobre algunos de los problemas latentes de la Argentina no son suficientes para afirmar que existía una conexión directa entre el MLN y la CGT-A, varios entrevistados ratifican esta vinculación a partir de las relaciones políticas establecidas entre ambos.

³⁵“Operación Asalto”, en *Liberación* n° 50, 2° quincena de mayo de 1968, p. 3 y “La dictadura de los banqueros”, en *CGT* n° 3, 16 de mayo de 1968, p. 6.

³⁶“La mal pagada”, en *Liberación* n° 51, 1° quincena de julio de 1968, p. 5 y “Los frutos de la colaboración”, en *CGT* n° 4, 23 de mayo de 1968

³⁷“Colaboracionismo...”, op. cit. y “Los frutos...”, op. cit., “Prensa”, op. cit., “Prensa”, n° 8, n° 10 y n° 11, op. cit., “Fraude en Prensa”, op. cit., “Los usurpadores...”, op. cit., “Asamblea en Prensa”, op. cit.

³⁸“Telefónicos: vanguardia en lucha”, en *Liberación* n° 51, op. cit., p. 6 y “Las bases se pronuncian por la lucha”, en *CGT* n° 6, 6 de junio de 1968, p. 4 y “Los telefónicos contra la racionalización”, en *CGT* n° 13, 25 de julio de 1968, p. 4.

³⁹“Ley de desalojos: para despejar el mercado”, en *Liberación* n° 51, op. cit., p. 7 y “Desalojos: la razón y la fuerza”, en *CGT* n° 7, 13 de junio de 1968.

⁴⁰Cesantía...”, op. cit., “No hay salidas reformistas”, en *Liberación* n° 52, 2° quincena de agosto de 1968, p. 4, “Huelga en el Litoral”, op. cit. y “Santa Fe: huelga gráfica y de prensa”, en *CGT* n° 11, 11 de julio de 1968, p. 6, “Prensa gráfica: orgullo de los obreros de Santa Fe”, en *CGT* n° 13, op. cit.

⁴¹“Despojo a YPF, robo al país”, en *Liberación* n° 54, op. cit.

⁴²“Apoyo total a petroleros en huelga”, en *CGT* n° 23, del 3 al 10 de octubre de 1968, p. 1. Ver también su seguimiento en los números 24, 25 y 26.

Como dijimos, uno de nuestros entrevistados, Osvaldo Pedroso, confirma la influencia del MLN a partir de la participación de Milton Roberts en el periódico *CGT*. Él representaba la línea del MLN dentro del periódico de la CGT-A, donde, “por lo general, estaba el punto de vista del MLN”,⁴³ ya que Milton llevaba a cabo la tarea de todo militante político: “a donde uno iba intentaba poner su punto de vista. Compartiendo puntos de vista”, en donde “hay una cierta comunidad de intereses” por lo que las coincidencias entre el periódico *CGT* y *Liberación* son totalmente “conscientes”. También, Juan Iturburu señala que Ismael Viñas escribía las notas de economía que salían publicadas en *CGT*.⁴⁴ Vemos aquí, en esta relación entre el MLN y la CGT-A, una clara concreción de alianzas por parte de la organización con el peronismo de izquierda.

En 1968, con motivo del segundo aniversario del golpe, el MLN editó un número de *Liberación Extra*. Allí explicaba que

“La CGT ha convocado a los partidos políticos populares, invitándolos a formar un ‘Frente de resistencia Civil’ que establezca las bases para la lucha del pueblo y la clase obrera contra la dictadura de los monopolios. Para discutir y llevar a la práctica esa iniciativa, se ha constituido en la CGT una Comisión que integran en este momento: Movimiento de Liberación Nacional, Acción Revolucionaria Peronista, Juventud Revolucionaria Peronista, Movimientos de la Juventud Radical de la UCRP, Partido Comunista de Recuperación Revolucionaria, PRT ‘El Combatiente’, P. Socialista de la Izquierda Nacional e Intransigencia Nacional”.⁴⁵

Frente a esta situación, el MLN expuso que consideraba positivo el llamado de la CGT-A a impulsar una acción común entre partidos, organizaciones, estudiantes y otros sectores sociales. Si esta iniciativa se concretaba, el MLN entendía que ayudaría a lograr la unidad de la lucha de la clase obrera. A su vez, el MLN levantaba, en base a las propuestas de la CGT, reivindicaciones que iban en la misma línea.⁴⁶

Este idilio duraría poco. A mediados de 1968 el MLN comenzó a realizar una serie de críticas a la CGT-A, pero sin retirar sus fuerzas militantes de la misma. En este sentido,

⁴³Entrevista a Pedroso. Las citas a continuación pertenecen a la misma entrevista.

⁴⁴Entrevista a Iturburu. Esta información fue confirmada por Ismael Viñas.

⁴⁵“Movilización Nacional”, en *Liberación Extra*, junio de 1968, p.2.

⁴⁶*Liberación Extra*, junio de 1968

vemos que el MLN justificará esta contradicción considerando que el trabajar en la central combativa implicaba realizar cuestionamientos y marcar los límites de la misma.

Ya en agosto de 1968, el MLN declaraba su posición al respecto de la tendencia que iba dominando la CGT de los Argentinos. Observaba sus límites por la heterogeneidad de las organizaciones políticas que la componían (peronistas, radicales, ghioldistas, comunistas, marxistas, entre otros). A su vez, habría notado una falta de políticas revolucionarias que enmarcaran la acción del movimiento obrero en la lucha por la revolución socialista. Esta situación se habría hecho evidente, cuatro meses más tarde, ante la inactividad del nuevo nucleamiento. Para resolver esta situación el MLN proponía elevar el nivel de lucha de la clase obrera a través de la propaganda y agitación de una propuesta política “clasista, nacionalista y revolucionaria que sustituya a las propuestas burguesas”. Reiteraba también la necesidad de crear nuevas formas de acción que motivaran la participación de las bases, a la vez que se impulsaba un “frente de la clase obrera con todos los sectores medios y burgueses oprimidos por el imperialismo sin subordinaciones a ellos.”⁴⁷ En agosto, el MLN publicó una solicitada remarcando los límites de la CGT de los Argentinos. Allí se complementaban las primeras críticas con la declaración de que “la dirección de esta CGT no es una dirección revolucionaria.”

Esta acusación sobre el carácter no revolucionario de la CGT-A, debe ser entendida en el marco de la crisis interna que atravesaba el MLN. En este período, la organización había tenido una fuerte discusión hacia su interior debido a la publicación de un artículo a favor del presidente del Perú Velazco Alvarado, aparecido en un número de *Liberación*. Mientras una fracción de la dirección nacional señalaba que el nuevo presidente nacionalista peruano debía ser apoyado, la otra fracción comenzó con el cuestionamiento de las bases programáticas del MLN, es decir con el programa de liberación nacional. Por lo tanto, la acusación de reformista a la CGT-A estaba vinculada con este proceso interno que estaba atravesando el MLN. Esta discusión separaba a quienes defendían una salida nacional popular y antiimperialista, en línea con el programa histórico del MLN, de otra que tendía a romper por izquierda con dicho programa, bregando por el socialismo.

Teniendo en cuenta esta situación, consideramos que será desde esta última tendencia desde donde surgirán las críticas más fuertes hacia la central obrera. En esta línea, el

⁴⁷“CGT: para que sea algo más que un edificio”, en *Liberación* n° 52, 2° quincena de agosto de 1968, p. 2.

MLN le reprochaba a la CGT-A no haber formulado un “plan político, fijando objetivos y tácticas políticas y organizativas”, no haber formulado un “plan de lucha realista y progresivo”, no haber dado “ningún paso efectivo concreto para la politización, organización y movilización de las bases”, no haber utilizado el “periódico como organizador de las bases” y no haber comprometido, cuestionado y sancionado a “dirigentes que no comparten posiciones nacionalistas y antipatronales.”⁴⁸

El 1° de mayo de 1968 salió el primer número del semanario de la CGT-A. A pesar de que el MLN declaró simpatía por su publicación, por su carácter antiimperialista y por enfrentarse al gobierno burgués y oligárquico, las críticas continuaron. Desde su perspectiva, las posiciones del periódico no se traducían en la acción de la CGT, sino sólo en parte. Además, dichas posiciones resultarían confusas y aun contradictorias, en tanto no impulsaban la superación de los límites de la ideología nacionalista burguesa. A pesar de ello, continuaron apoyando a la central obrera, justificando su participación en la misma sosteniendo que

“el nacionalismo burgués combativo es el más alto nivel, en términos masivos, de la conciencia obrera en la Argentina. Sus limitaciones no impiden que tenga múltiples rasgos positivos, y aun más cuando es la clase obrera la que tiene su ideología, llega a poner confusamente en cuestión al capitalismo mismo [...] Es posible así montarse en el nacionalismo burgués y, criticándolo, impulsar la conciencia obrera hacia el nacionalismo revolucionario, hacia el socialismo.”⁴⁹

Luego de realizar un balance sobre la situación de la clase obrera de 1955 y de reiterar que no existe una “política revolucionaria de izquierda porque las viejas organizaciones son reformistas [...] y la nueva izquierda aun no ha logrado fuerza real”, el MLN concluía que la “CGT de Paseo Colón expresa [...] la crisis que oprime a los trabajadores”. A su vez, “la mayoría de los dirigentes de la CGT tienen una ideología nacionalista burguesa. No son capaces de construir por sí una política revolucionaria”. De esta manera, “parte de nuestro crecimiento pasa por criticar las limitaciones

⁴⁸“Porque trabajamos con la CGT, criticamos”, *Liberación* n° 52, op. cit.

⁴⁹“Semanao CGT. Las limitaciones de una experiencia positiva”, *Liberación* n° 54, 2° quincena de octubre de 1968, p. 5.

ideológicas de los dirigentes nacionalistas [y convencerlos] de que sin una política revolucionaria de clase no es posible salir realmente de la situación actual.”⁵⁰

La CGT habría logrado atraer a nuevos sindicatos y amplias corrientes, pero no habría realizado cambios en su funcionamiento y en la acción de sus dirigentes. Las agrupaciones, incluida el MLN, tampoco habrían podido realizar estos cambios. Un ejemplo sería el intento de paro del 10 de diciembre de 1968, donde la consigna de unificación del peronismo, enunciada por Perón, había debilitado la CGTA “por no haber puesto en práctica una política consecuente con los postulados de la declaración del 1º de Mayo”.⁵¹

Finalmente el MLN resolvió plantearle a Ongaro cinco propuestas. En primer lugar, una democratización de la estructura organizativa que incorporara a los delegados del interior. Segundo, promover el logro de acuerdos expresos entre las organizaciones sindicales dispuestas a llevar adelante la lucha en defensa de los intereses de los trabajadores. Tercero, organizar realmente el movimiento obrero, taller por taller y empresa por empresa. Cuarto, tener una política de apoyo efectivo y consecuente con los conflictos existentes y latentes. Quinto, comenzar discusiones inmediatas para tratar de establecer una relación fluida y permanente y crear acuerdos reales entre la CGT y las organizaciones y tendencias políticas revolucionarias.⁵² Sin embargo, no encontramos documentación ni información que nos permita saber si este documento tuvo algún tipo de difusión entre las bases y la dirección de la CGT-A. A juzgar por la inexistencia de una respuesta por parte de Ongaro en el periódico *CGT*, podríamos afirmar que el documento tuvo una escasa circulación y que, efectivamente, la propuesta del MLN no pasó a la acción.

Llegando a fin de año, el MLN, a pesar de las reiteradas críticas, se mantenía junto a la CGT-A, ya que reconocía “trabajar en la CGT, permite trabajar en las bases a través de los canales que provee la propia central [para] propagandear posiciones revolucionarias transformando a la CGT en tribuna política”. Actividad necesaria, debido a que dentro de la CGT-A “los contenidos ideológicos nacionalistas burgueses tienen vigencia”.⁵³

⁵⁰Ídem.

⁵¹Secretariado Nacional: *Cinco propuestas para el creciente afianzamiento de la CGT*, enero de 1969, p. 4 y 5. El SN estaba compuesto por Ismael Viñas, José G. Vazeilles, Gustavo Travín, Raúl Montes, Julio Calderón y Osvaldo Aguirre.

⁵²Ídem. p 6 y 7; Osvaldo Aguirre: “Por una tendencia sindical combatiente”, en *Liberación* n° 56, 2º quincena de diciembre de 1968, p. 3; *Liberación* n° 59, 2º quincena de marzo de 1969, p. 8; *Liberación* n° 61, 2º quincena de mayo de 1969, p. 7.

⁵³*Frente de Resistencia Nacionalista*, Movimiento de Liberación Nacional.

Entonces, observamos que el MLN se mantenía junto a la CGT-A porque le permitía un acceso a fracciones de la clase obrera combativa, pero que, nuevamente, marcaba los límites de la central y justificaba su propia militancia allí marcando que ellos aprovechaban el canal que les ofrecía la entidad para propagandizar ideas revolucionarias. Desde esta perspectiva

“no se trata, pues, de abstenerse, ni tampoco ‘apoyar’ a la CGT, ‘críticamente’ [...] sino de trabajar en la CGT, desde una perspectiva independiente, revolucionaria [...] trabajar independiente como organización revolucionaria en las bases y mantener en todo momento la crítica a aquellos con quienes trabajamos”.⁵⁴

A mediados de 1969, Perón ordenó la unificación de la CGT. Teniendo en cuenta la situación de crisis política y social que se estaba viviendo a partir del Cordobazo, la orden de Perón de unificar el movimiento era, para el MLN

“una manifestación más de una línea de progresivo compromiso con el sistema y claudicación frente al régimen, evidenciando el papel reaccionario que está jugando él personalmente, y el conjunto de la dirección en general. Este planteo vino a coincidir naturalmente con la estrategia del vandorismo, consistente en liquidar a la CGT de los Argentinos.”⁵⁵

Ahora el MLN consideraba la unidad de la CGT como una derrota de la clase obrera.⁵⁶ Por lo tanto, manifestaba que “la unidad que se está gestando es una mera componenda a nivel de burócratas [...] Esta es una unidad contra la lucha.”⁵⁷ De esta manera, a pesar de defender la importancia de la unidad, en este caso significaría un freno al proceso iniciado con el Cordobazo. En esta situación el MLN manifestaba su posición a favor de la “organización clandestina de los sindicatos, la creación de organizaciones combatientes de base, llámense comandos obreros y populares [...] y la coordinación de

⁵⁴Ídem.

⁵⁵*Cuando unidad significa derrota*, sin fecha, pos Cordobazo, p. 5; *Liberación* n° 55, 2° quincena de noviembre de 1968, p. 5; *Liberación* n° 57, 2° quincena de enero de 1969, p.1- 6; Carpeta 33, legajo n° 11 folios 140, 141, 143- 145 y 149.

⁵⁶*Cuando...*, sin fecha, op. cit., p. 1.

⁵⁷Ídem, p. 5 y 6.

las agrupaciones, listas sindicales y sindicatos que mantengan una posición combativa.”⁵⁸

Algunos dirigentes sindicales cuestionaron las críticas del MLN. En la respuesta el Malena explicó que “decidimos trabajar con la CGT de Paseo Colón porque en general y en el plano nacional este nucleamiento representa lo más combativo del movimiento obrero y posiciones nacionalistas y antiimperialistas”. Para el MLN, la CGTA era parte de la construcción de una corriente sindical combativa por la que venían bregando.⁵⁹

También Kohon señalaba cuáles eran las expectativas de trabajar junto a la CGT-A:

“esperábamos el liderazgo de una radicalización del movimiento obrero [...] con un proceso de independencia del liderazgo de Perón, al mismo tiempo, cuando estábamos nadando en esas aguas, no es tan claro lo que esperábamos.”⁶⁰

En este sentido, “reaccionábamos en relación al juego del momento. El MLN no era un grupo que determinaba la realidad nacional.”⁶¹ Por lo tanto,

“una de las cosas más importantes para el MLN era que tenía que reaccionar con mucha cintura a los movimientos de la realidad nacional. De los lineamientos de lo que esperábamos, la tarea necesitaba mucho más politización del pueblo, mayor organización de masas, que podía tener origen sindical, además del político. Eso era una oportunidad. La CGT no debía dejar de ser la organización de masas.”⁶²

Finalmente, con este testimonio podemos comprender que el MLN “esperaba” de manera pasiva que la clase obrera que militaba en la CGT combativa, se radicalizara y tomará la dirección de la misma conduciendo a la central hacia un programa revolucionario. Es por esto que encontramos críticas a la CGT-A y, a la vez, una activa militancia dentro de ella, pero con una inacción frente a la disputa por la conducción de la central.

⁵⁸Ídem, p. 11, dentro de las tendencias combativas, el MLN ubica al sindicato de bancarios, en cuyo Cuerpo de Delegados estaba integrado, entre otros, por militantes del MLN, ver *Liberación* n° 58, 2° quincena de febrero de 1969, p. 2; *Liberación* n° 61, 2° quincena de mayo de 1969, p. 8.

⁵⁹“CGT: todos somos responsables ante la clase obrera”, en *Liberación* n° 53, 2° quincena de septiembre de 1968, p. 1 y 2; *Liberación* n° 54, 2° quincena de octubre de 1968; p. 1 y 2.

⁶⁰Entrevista a Kohon.

⁶¹Ídem.

⁶²Ídem.

Conclusión

Como pudimos observar, el MLN intervino sindicalmente en el gremio de Seguros y en el de Prensa. En ambos tuvo participación dentro de los espacios de conducción y formó parte del proceso de ruptura con las viejas estructuras. Sin embargo, fue la relación que mantuvo con la CGT-A la que cristalizó los límites y contradicciones del MLN para desarrollarse dentro del ámbito sindical. A partir de la aparición de la central combativa pudimos ver como el MLN se identificó con su programa y su lucha antiburocrática, por lo cual decidió formar parte de ese proyecto aportando formación política y militantes. Además, vimos que, rápidamente, el MLN empezó a criticar las posiciones programáticas de la CGT-A marcando sus límites al no superar el programa peronista. Sin embargo, a pesar de estos cuestionamientos los militantes de la organización continuaron construyendo la CGT-A, sin pelear por la conducción de la central o por la apertura de una línea revolucionaria dentro de la misma. Estos límites eran consecuencia de la incapacidad del MLN para presentar una propuesta programática alternativa al peronismo de izquierda. En este punto, como señalamos, el MLN se identificó con el programa de la CGT-A por lo que no se presentaba como una fuerza contraria al programa peronista. Además, al momento de la conformación de la central combativa el MLN comenzó a atravesar su último período de crisis interna, en donde el Secretariado Nacional comenzó una reestructuración de la organización de la mano de un cuestionamiento a sus bases programáticas, por lo cual era probable que la línea de acción con respecto a la CGT-A no tuviera una estricta coherencia. En este último aspecto podríamos encontrar las causas de las contradicciones entre las críticas que el MLN realizaba a la CGT-A y la fuerza militante que destinaba a su construcción.

Fuentes

Orales:

- Entrevista a Cristina y Antonio, Archivo Oral del CEICS, julio de 2006.
- Entrevista a Ismael Viñas, Archivo Oral del CEICS noviembre de 2007.
- Entrevista a Osvaldo Pedroso, Archivo Oral del CEICS, enero de 2009.
- Entrevista a Fernando Lavayen, Archivo Oral del CEICS, enero de 2009.

- Entrevista a Luis Bruschtein, Archivo Oral del CEICS, enero de 2009.
- Entrevista a Eduardo Jozami, Archivo Oral del CEICS, enero de 2009.
- Entrevista a Leopoldo Kohon, Archivo Oral del CEICS, junio de 2010.
- Entrevista a “Mauricio”, Archivo Oral del CEICS, abril de 2007.
- Entrevista a Norman, Archivo Oral del CEICS, agosto de 2010.

Escritas:

-*Liberación* (1962-1969): 56 periódicos (del n° 8, febrero de 1963 al n°45 2° quincena de agosto de 1967 y del n°48, 2° quincena de febrero de 1968, al n° 62 1°, quincena de junio de 1967) y cuatro ediciones extras de *Liberación*, que no se encuentran numeradas: 1 de diciembre de 1967, 1 de junio de 1968, 1 de enero de 1968.

-1964, Vazeilles, José y otros: *Política y sindicatos*, Ediciones del Movimiento de Liberación Nacional

-1966, *El MLN ante el Congreso General Extraordinario (27/29-66) de la CGT*.

-*Frente de Resistencia Nacionalista*, Movimiento de Liberación Nacional.
Liberación Nacional.

-1968, Cossa, Roberto; Piglia, Ricardo; Rivera, Andrés; Rivera, Jorge; Rozitchner, León; Sciarreta, Raúl; Urondo, Francisco; Viñas, David; Viñas, Ismael y Walsh Rodolfo: *Revista de Problemas del Tercer Mundo* n° 1 y n° 2

-1969, enero, *Cinco propuestas para el creciente afianzamiento de la CGT*, Movimiento de Liberación Nacional.

-*CGT, cuando unidad significa derrota*, Movimiento de Liberación Nacional

-*CGT*, órgano de difusión de la CGT de los Argentinos.